

Siete rompecuentos para siete noches

Guía didáctica para una Educación
No Sexista dirigida amadres y padres



Edita: Dirección General de la Mujer. Vicepresidencia. Gobierno de Cantabria
Derechos de reproducción de la obra completa: Dirección General de la Mujer.
Vicepresidencia. Gobierno de Cantabria
Autoría: Marisa Rebolledo Deschamps con la colaboración del Equipo Ágora
Dirección General de la Mujer. Vicepresidencia. Gobierno de Cantabria
Ilustraciones: Mónica Carretero Sáez
Diseño y maquetación: Mariola Moreno López (delao.es)
Imprenta: Imprenta Calima
Depósito Legal: SA-XXX-2009

*A nuestros hijos e hijas,
por quienes nos adentramos en este mundo de
los cuentos, buscando para ellos y ellas relatos
que les muestren un mundo igualitario y justo.*

*Agradecimientos a todas las personas que han
ayudado a elaborar estos materiales, por todos
los “granitos de arena” que han aportado a este
proyecto y por su compromiso con la Educación
No Sexista.*

Índice

Introducción	9
La transmisión de los roles sexistas en los cuentos de hadas	12
Siete rompecuentos para siete noches	
• La Princesa Carlota y su dragón mascota	22
• El Lobito Caperucito	30
• La Bella Bestia	34
• El Príncipe Ceniciento	36
• Tarzana	40
• Blancanieves y los siete alienígenas	44
• Buba, el dragón mascota de la Princesa Carlota	48
Bibliografía recomendada	
• Literatura infantil no sexista (de 4 a 12 años)	54
• Catálogo de recursos en la red	56
• Páginas recomendadas en internet	57
Fuentes documentales	57

Todas las niñas y niños tienen la necesidad de jugar y de divertirse, bien a través de juguetes, bien a través de cuentos. De esta forma, satisfacen su necesidad de moverse, curiosidad, crear, relacionarse, expresarse, intercambiar vivencias, acciones y pensamientos. En definitiva, su necesidad de estar y de vivir en el mundo.

Al mismo tiempo, los juegos, juguetes y cuentos son instrumentos que socializan, inculcan ideas, creencias, valores sociales, expectativas, necesidades, ofrecen modelos de actuación, enseñan a solucionar conflictos, esbozan un mundo mágico y proporcionan una fuente de imaginación y creación.

Todos estos elementos influyen profundamente en la construcción de la personalidad e identidad de las personas en sus primeras etapas de vida. Por ello, debemos ser conscientes del importante papel que desempeñan juegos, juguetes y cuentos en el desarrollo de niñas y niños, hijas e hijos.

Esta guía *Siete rompecuentos para siete noches* ha sido elaborada como un recurso didáctico de apoyo para hacer un uso no sexista de los cuentos, redefiniendo los papeles, los personajes, las historias, etc., desde una perspectiva crítica. Además, con el objetivo de facilitar esta tarea, se aportan propuestas alternativas de cuentos fundamentadas en valores positivos e igualitarios, que favorecerán el desarrollo pleno de niñas y niños. En definitiva, este material es una apuesta coeducativa.



¿QUÉ ES LA COEDUCACIÓN?

La Coeducación es un proceso educativo basado en la Igualdad, la Paz, y la Justicia como principios esenciales para corregir el sexismo, reducir las desigualdades entre niñas y niños, mujeres y hombres, y lograr una sociedad más justa, igualitaria y equitativa. Todo ello con el fin de construir un mundo en el que las personas puedan desarrollar plenamente sus capacidades, independientemente del sexo con el que nazcan.

La coeducación supone un modelo alternativo al modelo educativo vigente donde a niñas y niños, mujeres y hombres en el futuro, se les considere seres humanos diferentes en vez de desiguales pero equivalentes en vez de complementarios.

Algunas de las apuestas de la coeducación son:

- Enseñar a niñas y niños todo lo necesario para cuidar y cuidarse y para estar en disposición de poder ganarse la vida. En definitiva, **educar para la autonomía**.
- Facilitar la oportunidad para que niñas y niños aprendan a construir relaciones humanas igualitarias, satisfactorias y sanas, incluyendo la relación con uno o una misma. En definitiva, **educar para la igualdad**.

Concretamente, **la coeducación aplicada a los cuentos tiene el objetivo de mostrar nuevos modelos de hombres y de mujeres, construyendo historias en torno a valores como la igualdad, la justicia o la paz que sirvan de referencia a niñas y niños, apoyando su desarrollo.**

¿PARA QUIÉN ES ESTA GUÍA?

Esta guía está dirigida principalmente a madres y padres. No obstante, su contenido también puede ser utilizado por aquellas personas que tienen a su cargo el cuidado de niñas y niños, tanto en el ámbito familiar como fuera de él.

En las descripciones posteriores, la guía hace referencia al papá y a la mamá, a los hijos y a las hijas, como si de una familia clásica se tratara. A pesar de ello, la guía no se limita únicamente a este modelo, sino que puede ser utilizada **por cualquier tipo de familia como madre o padre, educadora o educador**, esté donde esté y conviva con quien conviva.

En cualquier caso, el público destinatario de los cuentos son niñas y niños de edades que corresponden con la Educación Infantil (de 3 a 6 años) y primeros ciclos de la Educación Primaria (de 6 a 12 años).



Educación para la Igualdad es un reto difícil pero apasionante, convirtiéndose en un proceso continuo de transmisión de modelos, lenguajes y valores, en el que no sólo niñas y niños van a aprender.

LA TRANSMISIÓN DE LOS ROLES SEXISTAS EN LOS CUENTOS DE HADAS. Análisis de los cuentos

Históricamente el origen de los cuentos de hadas se sitúa en Europa dentro de los hogares, donde se relataban historias a la luz del hogar. En su mayoría eran contados por las madres y abuelas porque eran las encargadas de la educación y el cuidado.

Primero se transmitían de forma oral, y una vez inventada la imprenta se comienzan a transmitir las costumbres de la burguesía de forma escrita. Pasado el tiempo, la aristocracia se apodera de tales historias, e impone los valores y morales correctos. Como quedan plasmados por escrito, se garantiza un medio de enseñar a las niñas y niños esos modelos.

Los cuentos son muy importantes porque transmiten mensajes de superación de dificultades, pero también transmiten valores diferenciados en función del sexo. Esos valores los transmiten los y las protagonistas de los cuentos, siendo los personajes femeninos pasivos y delicados y los masculinos fuertes y valientes.

Los cuentos de hadas nos ofrecen conductas que los niños y las niñas imitarán en su comportamiento diario.

LOS ESTEREOTIPOS MÁS FRECUENTES EN LOS CUENTOS

• El príncipe es siempre el salvador de la princesa.

- Aunque no sea el protagonista del cuento, siempre termina resolviendo el problema.
- Los cuentos nos presentan un príncipe aventurero, osado y responsable del reino.
- La figura de los príncipes es muy importante, porque de otra manera, la princesa no podría resolver su problema.

• Los cuentos de hadas muestran a mujeres superficiales.

El príncipe de Blancanieves se enamora de ella a simple vista. Confiesa que no puede vivir sin ella, aunque ni siquiera la conoce. No se enamora de su inteligencia, ni de lo divertida que le parece. ¡No puede saberlo porque ni siquiera ha hablado con ella!. Se enamora sólo de su belleza.



Se enamora de ella sin saber cuál es su carácter, sus gustos, sus aficiones, y decide besarla a pesar de que ella no puede decidir sin quiere que la besen. ¿No parece que es invisible?

El príncipe de la Bella Durmiente, pone en peligro su vida, atravesando un muro de espinas. Y también se enamora de lo bella que es, teniendo que demostrar que es digno de ella luchando contra un dragón.



En el cuento de la Cenicienta, el príncipe y su familia organizan un baile para que éste elija a su prometida de entre todas las muchachas casaderas. De nuevo, se presupone que todas las chicas están dispuestas a casarse con él, y de nuevo él elige y decide.

• **Nos proponen un amor ideal.**

Es muy frecuente que los personajes se enamoren a simple vista, tan solo tendrán que verse para saber que están hechos el uno para el otro.

A la sirenita también le ocurre algo parecido. Un día se asoma al exterior y en un barco ve a un apuesto muchacho del que queda enamorada hasta el punto de sacrificar su propia vida.

En muchas ocasiones las peticiones de mano y la celebración de la boda es otra de las formas de expresar el amor que, generalmente, es la consecuencia del simple flechazo. Parece que el matrimonio es algo que siempre va de la mano de las relaciones de amor.

En el cuento de Rapunzel, versión de los hermanos Grimm, cuando el príncipe consigue subir la torre y conocer a Rapunzel, inmediatamente le pide que sea su esposa. Ella acepta. Tendrán que superar un par de inconvenientes hasta que puedan vivir juntos felizmente.

Juan sin miedo, se casa con la hija del rey (sin que se conozcan) como recompensa por haber superado las pruebas sin dificultad.

La Bella Durmiente, el mismo día en que se despierta, se casa con el príncipe con toda pompa y esplendor. Y fueron felices y comieron perdices toda su vida, sin darle ni darse tiempo a descubrir cómo es cada uno o una, si se es feliz siendo soltera o sin tener pareja.

La mayoría de los cuentos de hadas, proponen una idea de amor que siempre termina en matrimonio. Casi nunca decide la chica, sino que deciden los padres por ella, o el príncipe, su salvador.

• ¿Cómo hay que ser para que un príncipe se fije en ti?

En relación a los estereotipos de los personajes femeninos, todas las niñas jóvenes que quieran encontrar a su Príncipe, han de ser buenas, guapas, pasivas, virginales, abnegadas, sumisas y dolientes. Existe una alternativa, que supone ser activa, agresiva, ambiciosa, egoísta, ladina, independiente, fea, intuitiva, amargada y destructiva. Así nadie te amará, serás la mala.

La sumisión, la pasividad, la belleza y la asignación a los espacios domésticos son características comunes a casi todos los personajes femeninos de los cuentos.

La Bella Durmiente lleva cien años durmiendo y no supone ningún problema, ni se la percibe como una aburrida. Se ve algo normal, porque las princesas son pasivas y espectadoras de su vida.

En Rapónchigo (Trenzas de oro en versiones más modernas), una bella joven espera en una torre a ser rescatada por un príncipe que se enamora de ella. Éste

cortará sus trenzas y los dos escaparan trepando por ellas. A la bella joven no se le podía haber ocurrido esta brillante idea, sino que sólo puede ser fruto del ingenio de un apuesto príncipe, y para añadir más ingredientes aparece una fea bruja, otra mujer que la tiene atrapada en la torre del castillo.

La belleza juega en estas historias un papel fundamental, sobre todo porque es un valor atribuido al mundo femenino, como uno de los más valorados por la sociedad. La transmisión de esta idea llega a ser tan agresiva, que por ser más bella que las demás, somos capaces de hacer cualquier cosa, aún cuando esto nos lleve a traspasar el límite de la licitud (como en el caso de la madrastra o en Blancanieves, dejándose convencer por la bruja para estar más bella, poniendo en peligro su vida). Además, es muy importante destacar que para Blancanieves la belleza va a ser el eje principal de toda su vida, porque ella es la causa de todas sus desgracias y sufrimiento.

Estas heroínas además de ser bellas, son complacientes y sumisas y adoran las tareas del hogar.

La llegada de Blancanieves a la casa de los siete enanitos resulta ser una de las partes más sexista del cuento. Ellos le dejarán quedarse en casa y le pedirán a cambio lo siguiente:

-¿Quieres cuidar de nuestra casa, cocinar, hacer las camas, lavar, coser, tejer y tener todo limpio y ordenado? Si lo haces, puedes quedarte con nosotros y no te faltará de nada.

-Sí -dijo Blancanieves-, con mucho gusto.

Y se quedó con ellos, y mantuvo la casa ordenada.

Nadie le propone a Blancanieves otro tipo de trabajo. Se presupone que es lo que tiene que hacer, ni siquiera se propone un reparto justo de las tareas domésticas. Los enanitos le ofrecen seguridad y un sitio para vivir. Ellos son los que traen el dinero a casa y ella la que se queda en ese espacio como cuidadora y responsable del bienestar de todos. A partir de estos momentos, Blancanieves se convierte en la perfecta ama de casa, provocando en las mentes de las niñas un modelo de identificación de cómo es ser ama de casa donde los niños quedan excluidos.

• Las brujas malvadas

Con respecto al personaje de las brujas, en los cuentos de hadas, es muy corriente que la bruja muera. Además la muerte de este personaje tan típico y a la vez tan tópico en los cuentos, sucede de manera violenta.



Las brujas siempre representan los valores más negativos de la persona, son mujeres crueles, que rivalizan por un hombre o por la belleza.

El tratamiento descompensado y discriminatorio entre los personajes femeninos y masculinos de los cuentos es evidente. Los hombres magos son sabios pero las mujeres magas son malvadas.

Las brujas se representan de muchas maneras. Podemos encontrarnos hechiceras, ogresas, diabólicas madrastras, reinas vengativas y vanidosas (como la de Blancanieves), e incluso, se personalizan en esposas o jefas (Cruela de Vil, 101 Dálmatas, etc.).

• ¿Qué trabajos se asignan a las mujeres?

En los cuentos, el ámbito doméstico sigue siendo asignado en exclusiva a las mujeres. La realidad nos muestra, que aunque tradicionalmente esto ha sido así, también existen mujeres emprendedoras, profesionales, intuitivas, independientes, activas, solidarias, comprometidas y así podríamos seguir con una larga lista de calificativos, que saben distinguir el mundo laboral y el mundo familiar, y sobre todo que saben, por propia experiencia, compatibilizar ambos mundos sin tener que rechazar ninguno.



• **Personajes masculinos y femeninos:**

MASCULINO

- Reyes poderosos
- Príncipes valientes
- Guerreros audaces
- Ogros feroces
- Policías justicieros

FEMENINO

- Esposas de Reyes
- Princesas pacientes
- Brujas malvadas
- Madrastras perversas
- Niñas miedosas



• **Los objetos que utilizan son significativos:**

ELLOS

- Cetros
- Espadas
- Escudos
- Naves
- Caballos
- Pistolas
- Dinero
- Capas

ELLAS

- Varitas mágicas
- Escobas
- Veneno
- Adornos y joyas
- Coronas
- Peines y espejos
- Husos y ruecas
- Hilos y agujas



• **Las actitudes que presentan:**

ELLOS

- Valor
- Intrepidez
- Agresividad
- Dominación
- Aventura
- Protagonismo
- Inteligencia
- Conocimiento

ELLAS

- Pasividad
- Sumisión
- Timidez
- Coquetería
- Docilidad
- Laboriosidad
- Mezquindad
- Superficialidad



Lamentablemente, no sólo los cuentos tradicionales ofrecen estereotipos sexistas, sino que existen numerosas publicaciones actuales, que con historias y personajes contemporáneos siguen reforzando los roles de género con situaciones cotidianas donde hombres, mujeres, niños o niñas, siguen desempeñando tareas asociadas a los roles tradicionales.

Utilizar cuentos actuales no garantiza que los roles sexistas no se sigan transmitiendo, hay que asegurarse de que esos cuentos no contengan un mensaje sexista, ya sea en el lenguaje, contenidos o imágenes. Para ello vamos a reseñar algunas pautas para el análisis de los cuentos infantiles, fáciles de llevar a la práctica que nos permitan, de un vistazo, saber si el relato con el que nos encontramos es sexista o no lo es.

¿CÓMO SABER SI UN CUENTO ES SEXISTA?

Respóndete a las siguientes preguntas:

1. Personajes

- ¿Quién protagoniza la historia? ¿En alguna ocasión la protagoniza una mujer?
- Número de personajes femeninos y masculinos.
- Importancia y prestigio de los personajes masculinos y femeninos.
- ¿Las tareas domésticas sólo las realizan las mujeres?
- ¿Las tareas fuera de casa y remuneradas sólo las realizan los hombres?
- ¿Aparece la mujer como objeto sexual?
- ¿Los deportes, la ciencia, la aventura está siempre protagonizada por los hombres?
- La valentía, la toma de decisiones, la responsabilidad, la ambición, el arrojo, el éxito profesional ¿es exclusivo de los hombres?
- El miedo, el llanto, las emociones, el cuidado de las demás personas, la afectividad, la sensibilidad ¿es exclusivo de las mujeres?
- ¿La finalidad última del personaje femenino es casarse o encontrar a un hombre como pareja?
- ¿La actividad pertenece a los personajes masculinos y la pasividad a los personajes femeninos?
- ¿Se pone énfasis en las características físicas de los personajes femeninos? ¿Se llega a despreciar a algún personaje femenino por su apariencia física?

2. ¿En las ilustraciones se da alguna de las siguientes situaciones?

- El delantal es un objeto exclusivo de mujeres.

- El maletín o las armas son objetos exclusivos de hombres.
- Las gafas en los hombres denotan inteligencia, en las mujeres o nada o una mujer amargada.
- El periódico es cosa de hombres.
- Cuando alguien aparece tras una ventana es una mujer.
- El sofá es siempre para el papá.



Proponemos no tirar los cuentos sexistas sino usarlos como material didáctico; jugar con los niños y niñas a cambiar los finales, los roles, a ponerse en la piel de los personajes, etc. Proponemos en definitiva jugar a los **rompe-cuentos**, es decir romper los cuentos sexistas, alterando su trama y sus personajes para crear personajes y situaciones nuevas, que conserven partes del cuento original, pero que supongan una ruptura con los estereotipos sexistas.

A continuación ofrecemos siete cuentos para siete noches, es decir, rompecuentos alternativos a los cuentos tradicionales para contar a vuestros hijos e hijas antes de dormir.

SIETE ROMPECUENTOS PARA SIETE NOCHES:



LA PRINCESA CARLOTA Y SU DRAGÓN MASCOTA

(Personaje inspirado en “La Princesa Listilla” de Babette Cole, Ed. Destino).

AUTORAS: MARISA REBOLLEDO DESCHAMPS Y SUSANA GINESTA GAMAZA (EQUIPO ÁGORA)

La Princesa Carlota no es una princesa corriente de esas que aparecen en los cuentos. Ella es la Princesa del País de los Cuentos al Revés, un país donde todo es diferente y las princesas no sueñan con un príncipe azul, sino con viajar y ser astronautas.

Carlota es una princesa muy divertida, le encanta jugar con los animales, correr por el bosque, subirse a los árboles y sobre todo pasar horas y horas jugando y divirtiéndose con sus amigas y amigos.

Ella no espera al príncipe mientras limpia el castillo, sino que se dedica a viajar, a tener aventuras y a conocer sitios nuevos. Todo esto no vayáis a pensar que lo hace solita, ¡qué va!, ella siempre va acompañada de su mascota preferida, el Dragón Buba.

Buba tampoco es un dragón corriente. Es tímido, algo miedoso y bueno como un trozo de pan. Un día cuando era pequeñito tosió algo de fuego, tal y como hacen los dragones de los cuentos, pero al pensar que el fuego podía hacer mucho daño decidió arrojar por sus fauces, a partir de ese día, pompitas de jabón. Cuando Buba está contento, el País de los Cuentos al Revés se llena entero de pompas de jabón gigantes.

Carlota siempre fue una niña divertida y valiente. Desde que era pequeña le encantaba jugar subiéndose a los árboles, montar en bicicleta y echar carreras con sus mascotas gigantes; babosas del tamaño de elefantes y sapos de todos los colores. Siempre decía que de mayor quería ser astronauta y por eso se pasaba las noches acostada en la barriga de Buba mirando las estrellas.



Pero Carlota se hizo mayor y llegó a esa edad en la que muchas muchachas empiezan a tener novio. A ella no le preocupaba este tema porque había decidido no casarse de momento, necesitaba el tiempo para viajar, vivir aventuras con su dragón y prepararse para ser astronauta. Pero al Rey y a la Reina esa idea no les hacía tanta gracia. Todas las mañanas se levantaban con preocupación pensando

que Carlota se iba a quedar soltera de por vida. Entendían que las Princesas tenían que terminar sus cuentos casándose y no conocían el caso de ninguna que hubiera decidido ser astronauta y vivir su vida de manera independiente.

Sus padres, el Rey y la Reina, no paraban de repetirle que tenía que encontrar un marido para poder reinar:

- ¡Carlota! Déjate ya de tanto animalito y búscate un maridito -le repetían el Rey y la Reina una y otra vez.
- Lo que de verdad me gusta es vivir en el castillo con mis mascotas y hacer cosas divertidas y estudiar para ser astronauta. Yo no quiero casarme, todavía me quedan muchas cosas que ver y aventuras que vivir.
- Esta chica no entra en razón... algo debemos hacer...

Así que el Rey y la Reina, a la semana siguiente, fueron muy temprano a los aposentos de Carlota para despertarla:

- Venga Carlota levántate, que hemos preparado una gran sorpresa para ti ¡Así que ponte muy guapa! Celebraremos una fiesta.

Carlota emocionada se levantó de un salto, se puso su mejor vestido y abrió la ventana para contemplar el hermoso día que hacía... pero para su sorpresa, lo que Carlota vio fue a una gran fila de príncipes esperando a ser elegidos para convertirse en su esposo:

- No me puedo creer que me hayáis hecho algo así cuando sabéis muy bien que yo no quiero casarme... y ahora no puedo decirles que se vayan porque sería de muy mala educación.

La princesa se puso a pensar, hasta que se le ocurrió una gran idea: aquel que quisiera casarse con ella, debería superar una prueba. Pero claro, estas pruebas serían muy duras, para que así ningún príncipe las superara y Carlota pudiera seguir soltera y tan feliz en su castillo.

De este modo comenzó la fiesta Carlota se presentó entre todos los príncipes y explicó sus intenciones. Muchos de los príncipes decidieron regresar a su palacio, pues sus motivaciones no se acercaban en absoluto a la de buscar esposa. Otros tantos se mostraron atemorizados y prefirieron no participar, pero de entre todos los príncipes quedaron cinco deseosos de enamorar a Carlota. Optaron

por dar su consentimiento y decidieron por tanto presentarse a las pruebas.

El primero que se atrevió a pasar por las pruebas de Carlota fue el Príncipe Margarito, que era un chico muy amable, tierno, educado y un gran amante de la naturaleza. Tanto le gustaba que en su palacio tenía un gran jardín repleto de cientos y cientos de flores preciosas, algunas muy extrañas, que cuidaba y regaba con mucho cariño.

Como Margarito era un príncipe sensible y tierno al que le encantaban las flores y las plantas y se había especializado en sus olores, formas y colores, Carlota, impresionada por su afición, decidió mandarlo a su jardín encantado con una cesta llena de comida para que buscara a sus “pequeñas babosas” y les diera su almuerzo.

El Príncipe Margarito agarró la cesta con entusiasmo y se adentró en el jardín encantado. Iba buscando, con la mirada clavada en el suelo, a las babosas de Carlota, imaginando que serían diminutas, cuando de pronto, su cabeza chocó con una viscosa y pegajosa “cosa” verde.

Margarito levantó la mirada y cuál fue su sorpresa cuando descubrió que las babosas de Carlota no eran del tamaño que él imaginaba... ¡eran gigantes! Margarito salió corriendo horrorizado y poseído por un miedo insoportable, se asustó tanto al ver el tamaño de los “animalitos” que



comenzó a llorar sin encontrar consuelo en ninguna de las aclaraciones que le hacía Carlota:

- Margarito, tranquilo, si no hacen nada, son buenas y no muerden.

El Príncipe Margarito se marchó desconsolado de la fiesta, pero Carlota aprendió algo muy importante, y es que los príncipes también pueden sentir miedo... no todos son valientes.

El siguiente fue el Príncipe Danzarín, que era un chico muy inquieto al que le encantaba pasarse el día cantando, bailando y haciendo piruetas. Así que Carlota le propuso lo siguiente: “Si consigues bailar sobre patines durante 24 horas seguidas sin parar ni un solo segundo, me casaré contigo”.

Entonces el Príncipe Danzarín se puso a bailar muy animado y feliz... y así estuvo 1 hora, 2 horas, 3 horas... Y ya no bailaba tan animado, porque Danzarín estaba cansado y le dolían los pies y la espalda. Llevaba 7 agotadoras horas bailando sin parar cuando de repente comenzó a ponerse de color rojo, morado, azul, verde, amarillo y de todos los colores. Entonces se desplomó en el suelo muerto de cansancio y quejándose de dolor: “¡¡ Ayyy mis riñones... ayyy mis pies!!”. Y Carlota aprendió que los chicos también se cansan, sienten dolor y no siempre tienen porqué ser fuertes.

El próximo fue el Príncipe Oscar, al que le encantaba ir siempre muy limpio e impecable y además era un gran jinete y le encantaba presumir de su buen gusto y buenas maneras mientras montaba en sus también limpios e impecables corceles. Entonces Carlota, como prueba para casarse con ella, le propuso que domara a su caballo. Pero el caballo de Carlota era indomable y nadie nunca había conseguido montarse en él.

El Príncipe Oscar, con mucho cuidado (para no mancharse) entró en el establo donde se encontraba el indomable caballo de Carlota y en su intento de domarlo, lo único que consiguió fue que el caballo de una coz le tirara de cabeza contra el fango, manchándole toda la ropa. El príncipe al verse lleno de lodo se enfadó muchísimo porque no soportaba estar sucio, y así Carlota aprendió que a los chicos también les gusta arreglarse y estar guapos, aunque la princesa le explicó a Oscar que no pasa nada por ensuciarse y que debía disfrutar y jugar y no estar pendiente únicamente de que la ropa estuviera intachable.

Una tarde Carlota conoció al cuarto príncipe, al Príncipe Maderucho. Era un muchacho simpático y alegre, aunque algo arrogante. Presumía de cortar con su hacha los troncos más fuertes y rígidos de todos los que encontraba en los bosques, buscaba árboles grandes y altos y sin pensarlo los talaba. Así que Carlota tras observar atentamente a Maderucho decidió retarle con la siguiente prueba:

-Maderucho, tendrás que ir a mi bosque mágico y allí buscarás el árbol más fuerte, cuando lo encuentres tala un trozo de su tronco y tráemelo a palacio.

Maderucho emprendió su marcha y provisto de su hacha se adentró en el bosque para comenzar a buscar el árbol más robusto. De lo que no era consciente el príncipe, es que en el bosque de Carlota los árboles son diferentes, allí cuando uno de estos está cansado por ejemplo de tomar el sol, levanta sus raíces del suelo y se cambia de sitio. Sí, los árboles andan, y no sólo eso, también son capaces de hablar. Carlota decidió ir detrás de Maderucho, para ver la reacción de éste cuando descubriera que los árboles estaban “tan vivos”.



Enseguida Maderucho encontró el árbol más alto y fuerte, situado en el centro del bosque. A primera vista parecía un árbol normal, pero qué sorpresa se llevó éste cuando al levantar su hacha notó cómo algo en la cabeza le golpeaba para llamarlo:

-¿Qué será esto que siento en mi cabeza? -pensó Maderucho-. ¿Será una rama que se ha caído, o una hoja quizás?

Pero el árbol volvió a golpearle. Maderucho levantó la mirada y cuando vio al árbol que se movía como una persona se quedó quieto como una estatua:

-¿Qué haces con ese hacha? -preguntó el árbol- ¿no me querrás talar, verdad?
-Maderucho asustado contestó- No, sólo quería coger un trozo de madera.
-¡Un trozo de mi tronco! ¡Estás loco!, ¿sabes el daño que eso me hace?, es como si cortaras un trozo de mi barriga, ini se te ocurra! -gritó el árbol.

Maderucho se puso a pensar en todos los árboles que había talado antes, y de pronto una pena horrible se apoderó de él. Tanta era esa pena que Maderucho se puso a llorar y aunque Carlota intentó consolarle no hubo manera de que parase.

Carlota aprendió que los chicos también lloran. El Príncipe Maderucho estaba avergonzado porque una chica le había visto llorar pero la princesa le explicó que chicos y chicas tienen sentimientos y sienten miedo y no es malo demostrarlo. Y tras esto, el Príncipe Maderucho volvió a su reino para cuidar de sus bosques y sus árboles.

El último príncipe que accedió a superar las pruebas de Carlota fue el Príncipe Canijín, un chico muy simpático y alegre al que le encantaba viajar y divertirse. Al verle tan delgadito, Carlota pensó en su prueba y tuvo una idea. Le pediría a Canijín que acompañara a sus padres, el Rey y la Reina, de compras. Pero el Rey y la Reina solían hacer grandes compras, porque tenían poco tiempo, así que cuando iban a comprar lo hacían para todo el año. Canijín al principio cargaba sin problemas todos los paquetes pero cuando ya llevaba tres pares de zapatos, dos pamelas, kilos de peras y manzanas y varias cajas de leche, decidió pararse. Estaba horrorizado de todas las cosas que compraban y de cómo le hacían cargar. Con firmeza decidió soltar las cosas y con voz tajante afirmó:

-Bueno, bueno, bueno, ¿pero esto qué es? Yo ya no puedo más, todas estas cosas pesan muchísimo y yo no soy un príncipe fuerte precisamente. Estoy cansado y además pienso que no es justo que yo cargue con todo mientras el Rey y la Reina van con las manos vacías. No es justo eso, como tampoco lo es que una princesa me tenga que poner pruebas para casarme con ella, nos casaremos si estamos de acuerdo los dos y ya está, y si alguno no quiere tampoco pasa nada por quedarse soltero o soltera, ¿verdad Carlota?

Carlota no podía creer lo que el Príncipe Canijín estaba diciendo. Por fin encontraba a alguien que estaba de acuerdo con ella. Y lo mejor de todo, Carlota estaba radiante de felicidad porque había demostrado a sus padres que no era necesario que una princesa se casara y que todos los príncipes no tenían que ser valientes y fuertes. Con Margarito habían aprendido que los chicos también sienten miedo, con Danzarín que también se cansan y con Maderucho que pueden sentir pena y llorar, con Oscar que les gusta estar guapos y con Canijín que no siempre son fuertes.

El Rey y la Reina comprendieron por fin que existen princesas que se casan y otras que no, entendieron que las dos opciones son buenas siempre que ellas sean felices. Lo importante es que cada princesa elija su opción libremente y termine su cuento donde y con quien más les apetezca.

Pero ¿sabéis una cosa?

Canijín y Carlota se hicieron muy amigos. Pero Canijín era un príncipe algo miedoso y le asustaban las noches de tormenta. Cuando esto sucedía, Carlota le invitaba a hacer un juego para ahuyentar el miedo a la tormenta.

Desde entonces Carlota es la Princesa del País de la Igualdad, un país donde todos y todas pueden hacer las mismas cosas, donde se juegan con los mismos juguetes y se comparten los colores. Es un país en definitiva, donde todas las personas tienen los mismos derechos y deberes.



FIN

EL LOBITO CAPERUCITO

AUTORAS: MARISA REBOLLEDO DESCHAMPS Y SUSANA GINESTA GAMAZA (EQUIPO ÁGORA)

Había una vez, un bosque bellissimo con muchos árboles y flores de todos los colores. En ese bosque vivía un lobo muy peculiar.

Lobito era muy coqueto, le encantaba llevar el pelo muy suave y brillante. Iba siempre a lavarse las patitas en el agua fresca del río para tener las uñas bonitas y siempre llevaba la cola esponjosa porque después de bañarse la dejaba secar al sol.

Lobito vivía con su madre y su padre en una bonita cabaña hecha de troncos de madera. Su abuela que era leñadora había regalado a la mamá de Lobito las mejores maderas para hacer su casita, que entre toda la familia habían construido.

El abuelo de Lobito era modisto y un día por su cumpleaños le regaló a su nieto una capa para los días de frío y lluvia, pues el bosque era un lugar frío y lluvioso. La capa era algo llamativa y ridícula, con una caperuza roja para protegerse de la lluvia.

Pero como el abuelo le había regalado la capa con mucha ilusión, el bueno de Lobito Caperucito se lo agradeció con mucho cariño e incluso prometió llevarla todos los días para protegerse del viento y de la lluvia.

Desde aquel día en que Lobito estrenó su caperuza roja, las criaturas del bosque comenzaron a apodarlo “Lobito Caperucito” y comenzó también a ser el blanco de las burlas de todos los animales.

Lobito era el más dulce, suave y educado cachorro que se pudiera imaginar, y por ello los otros lobeznos solían rechazarlo a la hora de jugar y se burlaban de él cuando se dirigía con su cestita a llevar el almuerzo a su abuelita.

Mientras Lobito caminaba solían decirle en tono de burla:

-¡Lobito Caperucito, pareces un semáforo en rojo! Jajaja...

- ¡Cabeza de tomate!
- ¡Pareces una fresita!
- ¡Presumido!

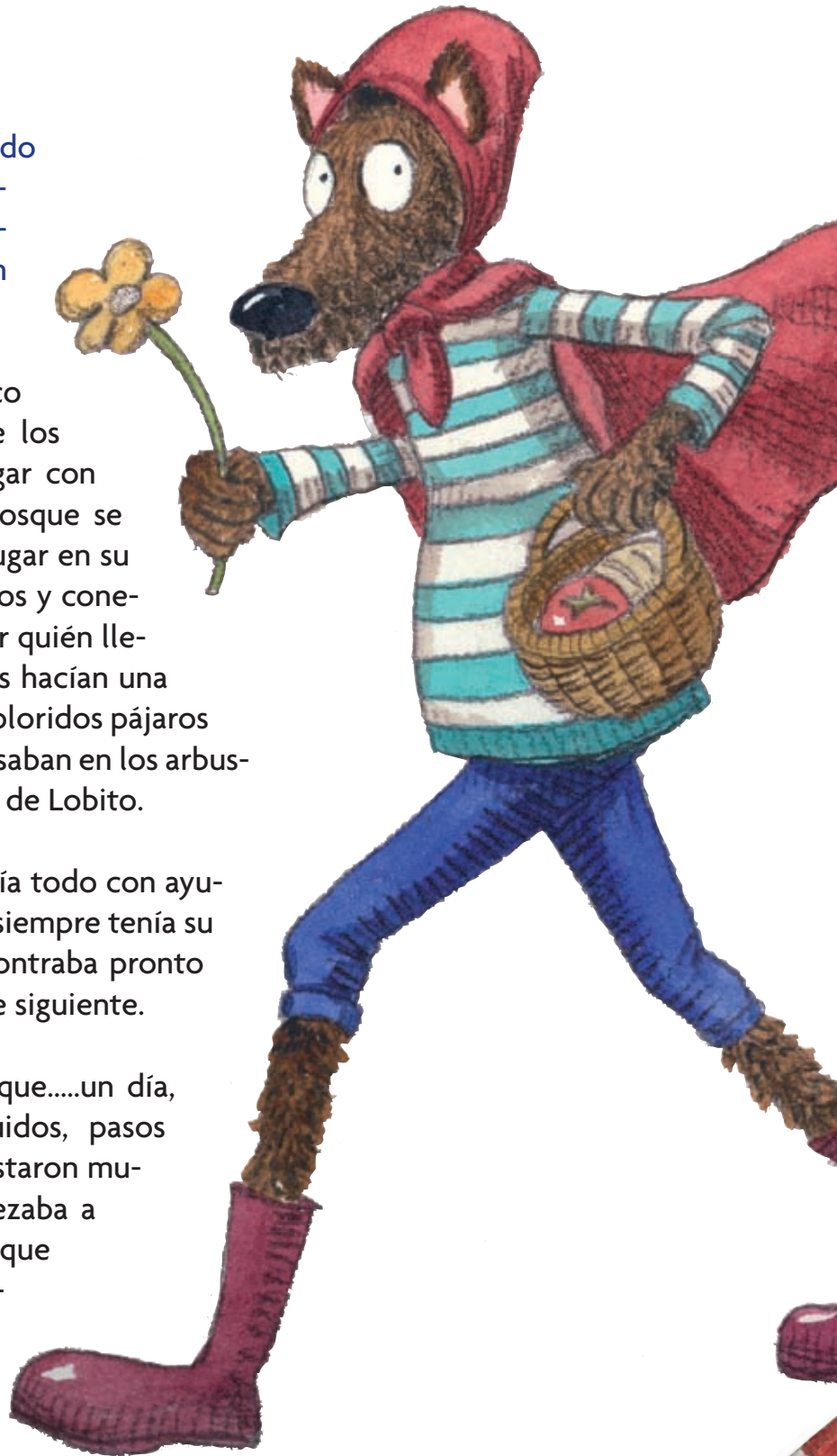
Y le gritaban:

- ¡Lobito Caperucito! ¡Menudo nombre! Un lobo debería llamarse aullador, peludo, dientes afilados, ¡vaya nombre tan ridículo! ¡Lobito Caperucito!

Pero Lobito era muy simpático con todo el mundo y aunque los otros lobeznos no querían jugar con él, el resto de criaturas del bosque se reunían todas las tardes para jugar en su casa o en su jardín. Los conejitos y conejitas hacían una carrera para ver quién llegaba a la meta. Las hormiguitas hacían una larga fila para merendar y los coloridos pájaros y las brillantes mariposas se posaban en los arbustos del bonito y cuidado jardín de Lobito.

Después de jugar, Lobito recogía todo con ayuda de sus amigos y amigas. Así siempre tenía su casa limpia y ordenada, y encontraba pronto todos los juguetes para la tarde siguiente.

Todo parecía perfecto, hasta que.....un día, los animalitos escucharon ruidos, pasos extraños. Todos y todas se asustaron muchísimo porque la tierra empezaba a temblar. De pronto, en el bosque apareció una manada de lobas y lobos. La suciedad y la maldad eran sus principales características. Llegaron y rodearon la casa de Lobito. La jefa del grupo parecía ser una



lobezna muy grandota, que dijo:

-¡Eh, tú, lobo presumido!

Lobito estaba tan pálido del susto, que parecía que se iba a desmayar.

-¿Tú no sabes que los lobos y las lobas no somos tan limpios? ¿No sabes que vivimos en cuevas, y que no usamos cubiertos para comer?

Los lobos y lobas que rodeaban la casa empezaron a reírse y a revolcarse por el suelo. Todas las amistades de Lobito Caperucito salieron corriendo a esconderse y éste se quedó allí, como una estatua de piedra sin saber qué hacer. La manada destrozó todo lo que vio, pisó las flores, se comió la merienda con las manos, tiró los juguetes al suelo y ensució el porche con tierra y hojas secas. Cuando lobas y lobos se cansaron, se fueron a su cueva a dormir en el suelo frío y húmedo pero con el estómago lleno.

Lobito se puso a llorar, no podía creerse lo que había pasado. Su casa estaba hecha un desastre y sus amigos y amigas se habían ido aterrorizados. Corrió hasta casa de su abuela para contarle lo que había pasado. La abuela loba era una anciana muy sabia. Le había enseñado a ser limpio y ordenado, pero no sólo eso, sino que también le había enseñado a ser amigo de cualquier ser que viviera en el bosque. Cuando le contó lo sucedido, la abuela empezó a pensar en un plan: la manada vivía en una cueva fría y húmeda y dormía en el duro suelo.

La manada de lobos y lobas vivía en una cueva fría y húmeda y dormía en el duro suelo. Su cueva estaba tan sucia y maloliente que nadie se atrevía a acercarse a su hogar, con lo que apenas tenían amistades, y por eso la antipatía y la soledad era su atributo principal.

La abuela le propuso a Lobito que invitase a aquel grupo a una fiesta de cumpleaños, y que ella le ayudaría a prepararla. Lobito se echó las manos a la cabeza y le dijo a su abuela:

-¡PERO SI SÓLO SABEN MALDAD Y SUCIEDAD! ¡NO NOS VAN HA DEJAR JUGAR! Además, no quiero que destrocen de nuevo mi casa, y asusten a mis amigos y amigas.

La abuela que era muy lista, le dijo a Lobito que hiciera lo que ella decía, que todo saldría bien. Lobito le hizo caso y les mandó una invitación preciosa, donde ponía:



Cuando vieron la invitación no se lo podían creer, hacía tanto tiempo que nadie les invitaba a una fiesta, que el nerviosismo y la alegría se adueñaron de sus corazones. Fueron a casa de Lobito y cuando vieron todos los globos de colores, las mesas llenas de bocadillos y golosinas, una tarta gigante de chocolate y nata, una piñata llena de regalos... ¡no se lo podían creer!

Los conejos y las conejas se habían puesto un collar de flores, los erizos se habían peinado los pelos de punta, los cervatillos tenían un lazo precioso en la cabeza, las ardillas llevaban una pajarita y Lobito se había puesto más guapo que nunca. Al lado de la gran piñata había un cartel que ponía:

“OS DAMOS LA BIENVENIDA A VUESTRA FIESTA DE CUMPLEAÑOS, LOBOS Y LOBAS DEL BOSQUE”

Cuando los lobos y las lobas leyeron el cartel, empezaron a llorar y a llorar de la emoción, porque hacía mucho tiempo que nadie les invitaba a una fiesta. Hacía mucho tiempo que nadie quería jugar con la manada.

Se miraron, y les dio vergüenza su suciedad y sus harapos, así que Lobito les invitó a bañarse y arreglarse en su casa para poder disfrutar de la fiesta que se había celebrado en su honor. Y así lo hicieron, se acicalaron con tanto cuidado y olían tan bien, que a nadie le importaba jugar con ellos y ellas.

Lobito perdió el miedo a que estuvieran cerca. Los lobos y las lobas del bosque para darle las gracias a Lobito le prometieron que jamás volverían a portarse mal. Comprendieron que era más divertido ser amables que destrozar las cosas ajenas. Porque así, no sólo te invitaban a fiestas de cumpleaños, sino que además podían jugar con muchos amigos y amigas y pasárselo genial.

FIN

LA BELLA BESTIA

AUTORAS: MARISA REBOLLEDO DESCHAMPS, SUSANA GINESTA GAMAZA Y YOLANDA GALINDO TELLO (EQUIPO ÁGORA)

Había una vez, una oruga verde, peluda, babosa y con los ojos saltones. La verdad es que no era una oruga muy bonita, pero era la oruga más simpática de todo el jardín en el que vivía. Se llamaba Lola y le encantaban las flores.

Se lo pasaba genial correteaba entre las flores y jugaba con todos los insectos. Los saltamontes le enseñaban a saltar, las abejas le enseñaban a recoger polen, con las hormigas jugaba al escondite y las libélulas la llevaban volando de un lugar a otro del jardín, como si fuera en helicóptero.

Era la oruga más fea y más feliz de todo el lugar. Un buen día, empezaron a plantar flores nuevas en el jardín, y con las nuevas flores llegaron insectos de otros lugares, que cada vez que veían a la oruga verde, peluda, babosa y con los ojos saltones se reían de ella. Decían que era la oruga más fea que habían visto jamás.



La pobre oruga empezó a dejar de comer y a dejar de jugar. Estaba tan triste que lo único que hacía era arrastrarse despacito entre los arbustos más pequeños para camuflarse y que no la vieran llorar.

Uno de esos días tristes empezó a encontrarse extraña, decidió acostarse a descansar y dormir y dormir hasta que se le pasase el malestar.

A la mañana siguiente una mariposa del Reino de las María-Posadas la visitó y le dijo: “¡Bienvenida a nuestro reino!, pronto dejarás de ser una fea bestia para ser una bella mariposa”. Nuestra amiga no entendió bien lo que quería decir y continuó con su plácido sueño.

Pasaron dos días y la oruga seguía durmiendo. Cuando se despertó fue a lavarse las gotas de rocío que la noche había dejado sobre ella. Cuando se vio reflejada en el agua **¡SE PEGÓ UN SUSTO ENORME!** Casi no se reconocía, su cuerpo peludo y baboso había cambiado hasta convertirse en una hermosa mariposa, tenía unas alas tan grandes y coloridas que se confundían con los colores del arco iris. Su aspecto era totalmente diferente.

Se fue corriendo para que la vieran aquellos insectos que se burlaban de ella, para que vieran lo hermosa que era ahora. Al verla todos se quedaron con la boca abierta.

Llamó a los saltamontes para saltar con ellos, pero sus patas ya no le permitían hacerlo como antes. Llamó a las abejas para recoger polen con ellas, pero sus alas eran tan grandes que se quedaba todo el polen pegado en ellas y era muy difícil limpiarlo después. Llamó a las hormigas para jugar al escondite, pero era imposible con su tamaño esconderse en el hormiguero. Llamó a las libélulas para subirse sobre ellas e imaginarse que iba en helicóptero, pero su peso lo impedía, ya que sus alas sólo le permitían volar como una mariposa.

Fue entonces cuando echó de menos ser una oruga y se dijo: “antes yo no era bella pero no me preocupaba, vivía feliz, me arrastraba por las hojas verdes de los árboles y podía jugar con mis amigas y amigos sin temor a mancharme o perder mis colores”.

Quería jugar como lo hacía antes. Comprendió que la belleza no es nada importante y que tener amigos y amigas para jugar es el mayor tesoro que una oruga puede tener. Entonces decidió que si era feliz siendo oruga ahora tenía que aprender a serlo siendo mariposa. Así que despreocupándose de su fealdad o belleza, se prometió disfrutar cada día con sus amistades, viviendo y aceptándose tal y como era.

FIN



EL PRINCIPE CENICIENTO

AUTORA: MARISA REBOLLEDO DESCHAMPS

Os voy a contar la historia del Príncipe Ceniciento que había heredado ese nombre de su tatarabuela a la que todos llamaban Cenicienta.

Ceniciento era gran amante de los animales, digamos que de mayor no quería dedicarse a las tareas reales, sino que quería ser veterinario. Pero sobre todo, Ceniciento adoraba a su Caballo Lucero y era inmensamente feliz cuidándolo, jugando con él y saliendo a cabalgar juntos por el bosque. Disfrutaba mucho dándole de comer, bañándolo, peinándolo...

Sucedió que su padre el Rey y su madre la Reina debían hacer un largo viaje por otros reinos para solucionar importantes problemas. Cuando se lo comunicaron Ceniciento se puso muy triste, pero luego se alegró al saber quién se quedaría a su cuidado, ¡EL VETERINARIO REAL! ¡HURRA! Podría aprender con él su profesión y cuidar de los animales que era lo que más le gustaba hacer. La verdad es que con esa noticia el disgusto se le pasó un poco.

El veterinario real vivía con su esposa y sus dos hijos. En su reino eran las mamás las encargadas de las tareas de la casa y del cuidado de sus hijos e hijas. Los hijos del veterinario real, cuando no iban a la escuela, iban con su papá a ayudarlo en sus tareas de cuidado de los animales. Ceniciento solía ir con ellos y era muy feliz en contacto con los animales. La primera semana curaron a un loro afónico, una gatita que se había resfriado y a varias yeguas y caballos que habían comido demasiada hierba en el prado.

Ceniciento pasaba mucho tiempo con su amigo más especial, su caballo Lucero. Salía a pasear con él y el veterinario real le enseñó algunos trucos para cuidarle mejor.

Pero sucedió que la esposa del veterinario real enfermó y la tuvieron que llevar al hospital. El veterinario reunió a sus hijos y a Ceniciento, les comunicó la noticia y también les dijo que debían decidir quién cuidaría de la casa durante la ausencia de la mamá. Decidieron sortear la tarea y... ¡LE TOCÓ A NUESTRO AMIGO CENICIENTO!

Ceniciento desde ese día tuvo que hacer todas las tareas de la casa: cocinar, lavar, planchar, fregar, limpiar, hacer la compra, hacer las camas, etc, etc, etc...

Cuando regresaba de la escuela se pasaba toda la tarde trabajando en casa sin descanso, mientras los demás se marchaban a curar y a cuidar de los animalitos o a jugar, sin colaborar en nada. Y encima ensuciaban y desordenaban todo.

Ceniciento se quedaba trabajando sin parar. Por la noche, después de cenar, todos veían la tele o podían jugar un rato, mientras él tenía que recoger los platos y limpiar lo que se había ensuciado durante la cena, además de preparar la comida para el día siguiente. También era el primero en levantarse para preparar el desayuno de los y las demás.

Pero a Ceniciento no le importaba tanto tener que trabajar sin descanso, escuela-casa, casa-escuela, como no poder ir a pasear con su caballo Lucero, no poder siquiera visitar su cuadra, peinarlo o darle de comer. Estaba muy triste por no poder, tan siquiera, ver a su amigo.

Ocurrió que como Ceniciento no iba a visitar a Lucero, éste enfermó de tristeza porque echaba de menos a su compañero de trote y de juegos. Lucero dejó de alimentarse. Sumido en la tristeza dejó de comer y poco a poco fue perdiendo sus fuerzas y enfermó gravemente.



Ninguna medicina ni poción mágica sirvió para reanimar a Lucero. Cuando Ceniciento se enteró de que Lucero estaba enfermo pidió permiso para ir a visitarlo. El veterinario real le aconsejó que si quería ayudar a su amigo debía cocinar unas hierbas curativas para hacer una poción.

Lucero no experimentaba mejoría a pesar de las pociones que le daba el veterinario real y Ceniciento, más triste aún, se quedaba en casa hirviendo hierbas mientras los demás salían al bosque a curar animales. Ceniciento comenzó a pensar que quizás Lucero no tenía ninguna enfermedad que él no pudiese curar con su compañía.

Una tarde mientras barría el porche, vino a visitarle la Gran Maga Luna que vivía en la Montaña Mágica. La Gran Maga Luna le confesó a Ceniciento la verdadera causa de la enfermedad de su caballo: Lucero había enfermado de la tristeza que le causaba la ausencia de su gran amigo. Ceniciento contó a la Maga su idea de escaparse, llevándose con él a Lucero, pero ésta le explicó que si, esa misma noche, Lucero no ingería algo de alimento su vida correría grave peligro.

Ceniciento y la Maga decidieron entonces salir rápidamente en busca del caballo. Al llegar a los establos encontraron a Lucero tumbado y sin fuerzas, pero al oír la voz de Ceniciento abrió los ojos y se le iluminó la mirada.

Ceniciento y la Maga salieron a buscar bayas, las favoritas de Lucero, que sólo su amigo conocía. Ya en el establo prepararon un mejunje y Lucero lo devoró con ansiedad, bebió agua y pasadas unas horas, había recuperado parte de sus fuerzas. Esa misma tarde, Ceniciento lo llamaba desde fuera del establo y salía elevando sus patas delanteras, trotando tras su amigo. Corretearon por el bosque y fueron en busca de ricos pastos para que el caballo se alimentara y recobrará totalmente las fuerzas.

Mientras tanto el veterinario real y sus hijos se prepararon para cenar y vieron que Ceniciento no estaba. Pensaron que algo malo le había sucedido y tras esperarle toda la noche, salieron a buscarle al amanecer.

Lo encontraron correteando alegremente por el bosque, seguido de Lucero. Cuando los vieron no cabían en sí de gozo al comprobar que nada malo le había ocurrido y también por ver al bueno de Lucero, a quien todos querían, correteando tras su amigo.



Ceniciento les contó lo sucedido y explicó la causa de la enfermedad de Lucero y también, lo dura y sacrificada que era la doble jornada de trabajo que llevaba en los últimos tiempos. Entre la escuela y las tareas de la casa no le quedaba ningún tiempo para compartir con su caballo y para aprender las tareas de veterinario que era lo que más le gustaba. Toda la familia le comprendieron y a partir de entonces decidieron compartir las tareas de la casa para que así todos y todas tuviesen tiempo libre para aprender otras cosas y divertirse o descansar.

Cuando regresó la esposa del veterinario real, también se alegró de ese nuevo reparto de tareas, pues a partir de ese momento ella ya no tendría que regresar del trabajo y hacer todo, sin tiempo para nada, sino que compartirían entre toda la familia las tareas, y ella estaría más descansada y tendría tiempo libre para otras actividades o para descansar.

FIN

TARZANA

AUTORAS: MARIA DEL MAR QUIRÓS LEAL Y MARIA ÁNGELES GARCÍA CORDERO (EQUIPO ÁGORA)

En lo más profundo de la jungla, cerca de una catarata, vivía Tarzán con su hija Tarzana. Un día Tarzán reunió a todos los animales y jefes y jefas de las tribus porque tenía que decirles algo muy importante. Tarzán les dijo:

“Ya es hora de que alguien me sustituya. Me estoy haciendo mayor, estoy perdiendo fuerza y me resbalo en las lianas. Además no puedo gritar como antes (Tarzán intenta lanzar un grito que le provoca tos). ¿Veis?”

ANIMALES: ¿Qué pasará ahora? ¿Quién se encargará de protegernos? La tradición manda que sea tu hijo quién ocupe tu lugar, y tú sólo tienes una hija.

TARZÁN: ¿Y qué hay de malo en ello? ¿Acaso Tarzana no puede hacer lo mismo que yo? Ella mejor que nadie conoce la selva porque siempre me ha acompañado allá donde he ido.

ANIMALES: Pero entiéndelo... es una niña... y las niñas... ¡tú nos entiendes!

Tras discutir mucho, el Consejo de la jungla decidió que sería mejor hacer un concurso y quién superara todas las pruebas, sería el nuevo Tarzán, además de poner su nombre a las cataratas de la jungla.

ANIMALES: Por supuesto, Tarzana puede presentarse... ¡Ya veremos si es tan buena como dices!

Cuando Tarzán llegó a casa, contó lo sucedido a su hija Tarzana, quien se sorprendió mucho:

TARZANA: ¿Cómo?, ¿Que tendré que superar unas pruebas para poder proteger la jungla? Papá, no lo entiendo. Llevo toda la vida protegiendo la jungla, y es algo que sé hacer mejor que nadie. ¿Y todo porque soy chica? ¡Pues se van a enterar de quién es Tarzana!

Mientras tanto, el Consejo de la jungla se reunió para poder preparar las pruebas... pruebas que, según ellos, nunca podría superar Tarzana.

Y llegó el día del concurso. La primera prueba consistía en conseguir el fruto más exótico del árbol más alto de la jungla. El rey de los monos pensaba que esa prueba sólo la pasaría Mandrilo, el mono más ágil.

Tarzana dio un brinco y para sorpresa de todos fue más ágil que Mandrilo. Además conocía mejor que nadie los árboles de la selva. A pesar de las zancadillas y empujones de Mandrilo, Tarzana fue ganadora indiscutible de la prueba.

En la segunda prueba tenían que cruzar nadando el Lago del Príncipe Ceniciento.



Los favoritos eran: el cocodrilo Dientes Largos, la piraña Muerdetodo y Aitor el castor ¡Tarzana no podrá superar esta prueba! Eso es lo que pensaban la mayoría de los animales, e incluso algunos jefes y jefas de las tribus vecinas.

Todos los animales que participaban vivían en el agua, y estaban acostumbrados a nadar. Como Tarzana conocía muy bien a todos los animales y era bastante lista, usó dos grandes hojas que se colocó en los pies (como las personas que practican submarinismo) y así pudo nadar más rápido. Apesar de los intentos del cocodrilo Dientes Largos, y la Piraña Muerdetodo, por morderla, Tarzana consiguió cruzar el río la primera, aún habiendo perdido una de las hojas de sus pies.

El comentario general era que había sido cuestión de suerte.

La tercera prueba era una de las más duras, porque las y los concursantes debían demostrar fuerza y rapidez, ya que tenían que conseguir el trozo de hielo más grande de las montañas de la Maga Luna.

ANIMALES: Esta prueba no podrá superarla casi nadie. Hay que ser tan fuerte como un elefante y tan veloz como el guepardo. No existe nadie así.

Pero se equivocaban. Tarzana estaba acostumbrada a subir a la montaña y recoger hielo para que su padre preparara ese granizado de papaya que tan bien le salía. Os podéis imaginar la cara de todos, cuando Tarzana bajó con el trozo más grande de hielo que jamás habían visto. Tan grande era que nuestra heroína pudo preparar granizado de papaya para casi toda la jungla (excepto para la tortuga que era diabética).

Y aunque os parezca que aquí acabó todo, no es así. ¡Todavía a Tarzana le quedaba la Gran Prueba Final!

¡TENÍA QUE HACER LLOVER!

Mandrilo bailó durante 5 minutos, e inmediatamente comenzó a llover. Pero resultó ser su amigo el chimpancé francés con una regadera el que echaba agua desde el árbol más alto de la jungla.

El cocodrilo Dienteslargos también lo intentó, pero el jefe del Consejo descubrió que lo que hacía era golpear un gran charco con su cola y salpicar agua a todo el mundo.

Koki Bongui, el hijo del jefe de la Tribu de la Llanura Verde, realizó una danza para llamar a la lluvia, pero en lugar de decir YIN BE (que quería decir agua) dijo YIN BO (que significaba sol en su idioma) y durante 2 días no se pudo salir a la jungla del calor que hacía.

Y así llegó el turno de Tarzana, que tan solo cantó, pero que lo hizo tan mal, tan mal, tan mal... que no paró de llover en 3 días. Hasta las ranas tuvieron que usar flotadores para no ahogarse.

Y esta es la historia de Tarzana, de cómo una niña consiguió ser la protectora de la jungla y de cómo las cataratas llevan su nombre.

A partir de ese día todas las personas y criaturas de la jungla tuvieron las mismas oportunidades.

¡Ah, se me olvidaba! Desde aquel día, Tarzana recibe clases de canto del Profesor Ruiseñor.

Y colorín, colorado, este cuento se ha acabado....



BLANCANIEVES Y LOS SIETE ALIENÍGENAS

AUTORAS: MARISA REBOLLEDO DESCHAMPS Y SUSANA GINESTA GAMAZA (EQUIPO ÁGORA)

Blancanieves era una niña trabajadora y muy obediente, que vivía en una bonita casa con su papá y con la esposa de éste, que era periodista. A las dos les encantaba ir juntas, todas las mañanas, a comprar el periódico y comentar las noticias de actualidad.

Blancanieves iba creciendo y llegó el momento de decidir qué quería hacer, si iba a estudiar, a buscar trabajo... Una mañana su madrastra la llamó al salón y le dijo que iban a hablar sobre su futuro. La chica tenía muy claro que lo que deseaba hacer, era algo con lo que había soñado desde muy pequeña y así se lo expuso a su madrastra.

Blancanieves le dijo que quería ser cantante. Desde siempre había cantado en la ducha y creía que no se le daba nada mal. La madrastra le dijo que eso estaba bien, pero que primero tendría que estudiar mucho para poder tener un futuro en esa profesión, o poder dedicarse a otra cosa si algún día se le estropeaba la voz.

Blancanieves no comprendía porqué tenía que estudiar. Pensaba que siendo famosa todo el mundo querría estar con ella, recibiría invitaciones y le comprarían todos los regalos que ella pidiese. Además pensaba que, cuando fuese famosa, todos los príncipes querrían casarse con ella. Y, por supuesto, estaba convencida que con un marido no le haría falta nada más.

Decidió marcharse de casa y empezar a buscar suerte. Buscó trabajo durante varios días seguidos hasta que, una buena mañana, le llamó la atención una débil luz verde que resaltaba entre los edificios. Se acercó a la luz y, en medio de una gran plaza, descubrió una reluciente aeronave plateada donde un letrero de neón parpadeante decía:

“EL GRUPO LOS ALIENÍGENAS BUSCA UNA CANTANTE”



Blancanieves llamó al timbre. La puerta se abrió silenciosamente y ella entró nerviosa. Había un grupo de chicos con una batería, una guitarra eléctrica y más instrumentos que ella no conocía. Todos llevaban una camiseta verde que ponía: **“LOS ALIENÍGENAS”**.

La invitaron a pasar, y ella les preguntó: **“¿Buscáis una cantante? pues aquí tenéis a la chica adecuada para el puesto vacante”**.

Uno de los chicos del grupo, dijo que primero tendrían que hacerle una prueba y una entrevista, y empezaron a hacerle preguntas:

- ¿Has estudiado solfeo?
- ¿Has estudiado danza?
- ¿Conoces las notas musicales?
- ¿Sabes qué es un pentagrama?
- ¿Sabes tocar algún instrumento?

Blancanieves se quedó pálida sin saber qué decir, parecía que le estaban hablando en chino. No entendía ni una palabra de lo que le estaban preguntando, así que se despidió y se fue a hablar con su madrastra.

Se lo contó todo, y le dijo que ella tenía razón, que para ser una buena cantante tenía que estudiar mucho. La madrastra le ayudó a inscribirse en el conservatorio de música y danza y a buscar a alguien que le diera clases particulares de piano.

Al cabo de un tiempo, Blancanieves fue a buscar de nuevo al grupo de Los Alienígenas. ¡Cuál fue su sorpresa! Ya no eran un grupo, se habían disuelto por falta de solista. Blancanieves les dijo que había estudiado mucho y que ahora estaba preparada para intentar ser una de las mejores cantantes, que podían intentarlo juntos, y que ella estaba dispuesta a luchar por su sueño con todas sus fuerzas.

Empezaron a ensayar día y noche, compusieron canciones estupendas y consiguieron tener algunas actuaciones por los alrededores, hasta que consiguieron un concierto importante en la capital. Todos los carteles anunciaban al nuevo grupo:

“BLANCANIEVES Y LOS 7 ALIENÍGENAS”

Cuando empezaron a cantar, nadie les hacía caso, porque no eran ningún grupo conocido y la gente esperaba a las estrellas del concierto. Pero Blancanieves había estudiado mucho y se había preparado muy bien, cantaba y bailaba estu-



pendamente. Además sus canciones eran muy marchosas y movidas y Los Alienígenas tocaban de maravilla, así que consiguieron entusiasmar al público que se puso a bailar y los aplaudieron sin parar. Se convirtieron, de esta manera, en las auténticas estrellas del concierto.

Desde entonces el grupo tuvo mucho éxito, y Blancanieves ya no quería casarse con ningún príncipe, no le importaba la fama ni los regalos. Ella quería seguir cantando porque era lo que realmente le gustaba y para lo que se había preparado, trabajando y estudiando mucho.

Había aprendido una gran lección: **todas las personas deben luchar y esforzarse por alcanzar sus metas para ser personas independientes y felices.**

FIN

BUBA, EL DRAGÓN MASCOTA DE LA PRINCESA CARLOTA

AUTORAS: MARISA REBOLLEDO DESCHAMPS Y MARÍA CONSTENLA RAMOS (EQUIPO ÁGORA)

En el centro del bosque del País de los Cuentos al Revés, oculto por los árboles hay un volcán, que nunca ha arrojado fuego. En su interior vive un dragón. Un dragón pequeñito, un bebé dragón, cuyo nombre es Buba.

Buba es un dragón muy especial, no le gusta la violencia y dice que es pacifista, es decir, amigo y defensor de la paz. Además es vegetariano, no come carne, se alimenta de los frutos del bosque y no le gusta matar animalitos para comérselos. Es muy tímido y tranquilo, por eso vive en el volcán donde está protegido al calor de sus brasas, porque también es muy friolero. Ahora, eso sí, le encanta jugar a todos los juegos: al escondite, a la comba... y lo que más le gusta de todo es viajar y vivir muchas aventuras. Lo que no le gusta es asustar a nadie y tener un aspecto fiero, por eso nunca arroja fuego por sus fauces sino que lanza hermosas y juguetonas pompas de jabón. Sabe que con el fuego podría quemar a alguien y sufriría mucho si dañara a algún animalito del bosque o a sus hermosos árboles.

Las criaturas que habitan el bosque conocen bien lo que es un dragón, han leído cuentos y saben como son. Saben que echan fuego, que no les gusta jugar, que se enfadan por todo, que son feroces, rompen los nidos de los pájaros, se comen los peces pequeños y que siempre, siempre están muy serios. Nadie quiere acercarse al volcán, tienen miedo de molestar al dragón y hacer que se enfade, así que prefieren bordear todo el bosque antes que pasar por allí, y la verdad es que es una pena, porque alrededor del volcán hay unas flores preciosas y la hierba es muy suave.

¡Pobre Buba!, si lo conocieran de verdad no pensarían así y no estaría tan solito para jugar, aunque Buba tiene una gran amiga que ya sabéis quién es.

¡ES LA PRINCESA CARLOTA!

Bien, pues ahora, os contaré como Buba, el dragón mascota de la Princesa Carlota, conoció a su gran amiga.



Un día Carlota paseaba por el bosque y decidió acercarse al volcán y gastarle una broma al dragón. Esperó a que el dragón estuviese dormido, y con barro le pintó todo el cuerpo, para que cuando despertase creyera que estaba muy enfermo. Cuando terminó la broma se escondió tras unos setos y esperó a que el dragón se despertara.

Pasado un rato, el dragón abrió los ojos, se despertó y fue directo a beber agua al lago. Carlota confiaba en que, al verse reflejado en el agua, Buba enfurecería y se enfadaría muchísimo, que rugiría y echaría fuego por la boca. Lo tenía todo planeado, en ese momento le haría una burla y se echaría a correr.

Pero las cosas no sucedieron como Carlota pensaba. El dragón al verse reflejado en el lago se asustó mucho, no comprendía qué le estaba pasando, puso cara de

preocupación y empezó a llorar desconsoladamente. Carlota no sabía si correr o consolar al dragón que en ese momento parecía de todo menos fiero.

Al final, Carlota apenada, salió de su escondite para consolar a Buba que en lugar de rugir le pidió ayuda, le dijo que estaba muy enfermo, que no conocía a nadie y que no sabía que hacer. Carlota le explicó, que había sido una broma. Buba dejó de llorar y le preguntó por qué había hecho algo así, si él nunca había molestado a nadie. También le dijo que no comprendía por qué nadie quería entablar amistad con él.

Carlota le pidió perdón y le prometió que le compensaría por su broma pesada. Y desde entonces se hicieron inseparables, jugaban juntos, corrían aventuras y viajaban a los lugares más recónditos del reino. Desde aquel día Buba se convirtió en el dragón mascota de la Princesa Carlota.

Carlota explicó a todo el reino que Buba no era el fiero dragón que imaginaban. Les dijo que era un dragón muy bueno, que no era agresivo, ni se enfadaba, ni echaba fuego por la boca, y que esa era la razón de que viviese allí solo. La familia del dragón no entendía por qué no se comportaba como las y los demás y le reñían cuando no se enfadaba, ni rugía. Harto e incomprendido decidió irse a vivir al volcán, creyendo que allí todo sería diferente.

Más tarde Carlota pidió a la Maga Luna que reuniera a todas las criaturas del bosque y les explicó lo siguiente:

- Buba el pequeño dragón, no es como las y los demás. Es tierno, tímido y sensible. No hay nada malo en ser sensible y llorar, ser un dragón no impide tener sensibilidad. Los dragones no tienen por qué ser malos. Hay muchas maneras de ser dragón.

El dragón necesita enseñaros algo: **ser diferente no es nada fácil**. Al él le pasa un poco como a los niños y niñas que no viven en el País de los Cuentos al Revés, se cree que los niños tienen que ser de una manera y las niñas de otra. Dicen que los niños tienen que ser brutos, valientes y que no pueden llorar porque los niños no lloran y que las niñas tienen que ser buenas, dóciles y primorosas.

Pero **todo el mundo sabe que las niñas también son fuertes y valientes y que los niños también son tiernos y delicados**. Aquí en el país de los Cuentos al Revés,

hemos conseguido que todos y todas trabajemos en igualdad, hemos logrado un país más justo donde todas las personas pueden ser como quieran y no tienen que comportarse como dictan las costumbres.

Sin embargo, no podemos desistir porque todavía tenemos que conseguir lo mismo con la familia dragona. También esperamos que en otros lugares luchen por ser tan libres y soñadores como nosotros y nosotras, que persigan un mundo más justo donde **niños, niñas, mujeres y hombres bailen, lloren y rían conjuntamente y puedan vivir como iguales.**

La Maga Luna decidió hacer una gran fiesta para el dragón y contarle a todo el bosque cómo era Buba. Nadie quería ir a la fiesta, les daba mucho miedo, pero sucedió algo que les hizo cambiar de opinión.

Un día antes de la fiesta, se rompió el puente que comunicaba las dos partes del bosque con lo que la población quedó dividida, y no podía comunicarse. Además, se iba a tardar mucho tiempo en volver a construirlo, por lo que era un verdadero problema. La Maga Luna le contó a Buba lo que había sucedido y durante la noche, antes de la fiesta, el dragón trabajó duramente y construyó un nuevo puente. Todas las personas vieron cómo lo hacía y comprobaron que el dragón era bueno. Se lo agradecieron inmensamente, así que decidieron ir a la fiesta y pedirle disculpas por haber tenido una opinión errónea sobre él antes de conocerlo. Lo abrazaron y lo aceptaron, aprendieron que no es fácil ser diferente y decidieron que nunca más volverían a prejuzgar a alguien antes de conocerlo.

FIN

ASI QUE COMO MORALEJA

No todo está perdido, han ido surgiendo nuevos modelos más acordes con la realidad que vivimos actualmente. Por ello os recomendamos literatura infantil no sexista para ir fomentando en nuestros hijos e hijas roles alternativos que les muestren otras formas de ser mujeres y de ser hombres, más acorde con nuestros tiempos.

Anexos
Bibliografía recomendada

GUIA BIBLIOGRÁFICA DE LITERATURA INFANTIL NO SEXISTA (de 4 a 12 años)

- ABEYA, E. *¿Qué seré cuando sea mayor?* Lumen (de 4 a 7 años).
- ALCÁNTARA, R. *¿Quién ayuda en casa?* Luis Vives (de 4 a 7 años).
- ANHOLT, L.:
 - *El lobito caperucito*. Altea (de 4 a 7 años).
 - *La bella bestia*. Altea (de 4 a 7 años).
 - *Los calzoncillos del emperador*. Altea (de 4 a 7 años).
 - *El Príncipe Ceniciento*. Altea (de 4 a 7 años).
 - *Blancanieves y Los Siete Alienígenas*. Altea (de 4 a 7 años).
 - *Historias de Siempre, Contadas como Nunca*. (Colección) Altea (de 4 a 7).
- ARSHALL, J. *Jorge y Marta en la ciudad*. Espasa Calpe (de 10 a 12 años).
- BALZOLA, A.:
 - *Los zapatos de Munia*. Destino (de 6 a 8 años).
 - *Munia y el cocodrilo naranja*. Destino (de 6 a 8 años).
 - *Munia y la luna*. Destino (de 6 a 8 años).
- BAUMAN, K. *Sécame los platos*. Lumen (de 6 a 8 años).
- BICHOUNIER, H. *Monstruo peludo*. Altea (de 4 a 7 años).
- BLEGVAD, L. *Ana Banana y yo*. Alfaguara (de 6 a 8 años).
- BROWN, A. *El libro de los cerdos*. Fondo de cultura Económica (de 4 a 7 años).
- BUTTERWORK, N. *Mamá es fantástica*. Barcanova (de 4 a 7 años).
- CANETTI, Y. *Completamente diferente*. Everest (de 6 a 8 años).
- CAPDEVILA, R.:
 - *Un bebé, qué aventura*. Altea (de 4 a 7 años).
 - *Rosa y Azul*. Gaviota (de 4 a 7 años).
 - *Los juegos de las tres mellizas*. Altea (de 4 a 7 años).
 - *La bruja aburrida - Fiesta mayor - Las memorias - La mona y la boda*. Galera (de 4 a 7 años).
 - *La escuela, qué aventura*. Altea (de 4 a 7 años).
 - *La jirafa Palmira*. (Colección). Altea (de 4 a 7 años).
 - *Las tres mellizas y el planeta de queso*. Altea (de 4 a 7 años).
- CARLSON, N.:
 - *Me gusto como soy*. Espasa Calpe (de 4 a 7 años).
 - *Nina y Rodi en la nieve*. Espasa Calpe (de 4 a 7 años).
 - *Nunca jamás*. Espasa Calpe (de 4 a 7 años).
- CARTWRIGHT, Ann. *El Arca de Noemí*. Harlequín Ibérica (de 6 a 8 años).
- COLE, B.:
 - *El libro peludo*. Destino (de 4 a 7 años).
 - *El príncipe apagafuegos*. Destino (de 4 a 7 años).
 - *La princesa listilla*. Destino (de 4 a 7 años).
 - *Lo malo de mamá*. Alfaguara (de 4 a 7 años).
 - *Pelos por todas partes (o la hormona alborotada)*. Destino (de 4 a 7 años).
 - *Tarzana*. Destino (de 4 a 7 años).
 - *Tres hurras por error*. Destino (de 4 a 7 años).
- COMPANY, M.:
 - *La Canguro de la pandilla*. (Colección) Timun Mas (de 4 a 7 años).
 - *Las tres mellizas* (Colección) Timun Mas (de 4 a 7 años).
- COSTA, N. *La princesa bromista*. Alfaguara (de 6 a 8 años).
- CURTIS, J. *Cuéntame otra vez la noche que nació*. Ediciones Servés (de 6 a 8 años).
- DAHL, R.:
 - *Charlie y la fábrica de chocolate*. Alfaguara (de 10 a 12 años).
 - *Matilda*. Alfaguara (de 10 a 12 años).
- DAMÓN, E. *Cada uno es especial*. Beascoa (de 6 a 8 años).
- DE PAOLA, T. *Oliver Button es un nena*. Miñón (de 6 a 8 años).
- EDELMAN, E.:
 - *Me encanta mi hermanita*. Altea (de 6 a 8 años).
 - *Las cosas de Clara*. Espasa Calpe (de 6 a 8 años).
 - *Abracadabra*. S.M (de 6 a 8 años).
- FINE, A.:
 - *Billy y el vestido rosa*. Alfaguara (de 6 a 8 años).
 - *Cutremamá*. Gaviota Junior (de 10 a 11 años).
 - *Ojos saltones*. Alfaguara (12 años).
- GILES, A y PARKER, G. *Las jirafas no saben bailar*. Montera (de 6 a 8 años).
- GOMBOLI, M. *Como estamos hechos*. Edaf (de 6 a 8 años).
- GÓMEZ, C. *No vuelvas a leer a Jane Eyre*. Anaya (12 años).
- GOYTISOLO, J.A. *La bruja hermosa*. Laia (de 6 a 8 años).
- GUETTIER, B. *El papá que tenía 10 hijos*. Casterman (de 6 a 8 años).

- HÄRTLING, P. *Ben quiere a Anna*. Alfaguara (10 años).
- HAWSKINS, C. *El libro de la abuela*. Plaza (de 6 a 8 años).
- JACOBS, A. J. *Cuentos de hadas retorcidos*. (de 8 a 10 años).
- JERÁN, A. *Inés del revés*. Madrid: Kókinos (de 8 a 10 años).
- KÉLLER, B. *La mata escarabajos*. Espasa Calpe (de 8 a 10 años).
- LALANA, F. *El lago de los cisnes*. Bruño (de 8 a 10 años).
- LARRUELA, E. *La bruja aburrida*. Planeta (de 6 a 8 años).
- MACDONALD, M^a y SMITH, J. *La reina pirata*. S.M. (de 6 a 8 años).
- MARSHALL, J. *Los bromistas*. Espasa Calpe (de 6 a 8 años).
- MARTINEZ, A. *Los conflictos de Ana*. Destino (de 8 a 10 años).
- MARTINEZ, M y VENDRELL. *Rojo inoportuno*. Ed. Destino (de 8 a 10 años).
- MCKEE, D. *No quiero el osito*. Austral (de 6 a 8 años).
- MEBES, M. *Ni un besito a la fuerza*. Maite Canal (de 4 a 5 años).
- MESA, C. *La princesa bombera*. Bruño (de 6 a 8 años).
- MOLINA, I. *De Victoria para Alejandro*. Alfaguara (12 años).
- MONTERO, R. *Las barbaridades de Bárbara*. Alfaguara (de 11 a 12 años).
- OXENBURY, H. *Ayudando*. Juventud (de 5 a 6 años).
- PAUSEWANG, G. *La sirena en la lata de sardinas*. Anaya (de 8 a 10 años).
- PFISTER, M. *El pez arcoiris*. El Arca de Junior (de 5 a 6 años).
- REESINK, M.:
 - *El príncipe ceniciento*. Lumen (de 5 a 7 años).
 - *La princesa que siempre se escapaba*. Lumen (de 5 a 7 años).
- RODARI, G.:
 - *Cuentos para jugar*. Alfaguara (10 años).
 - *Cuentos por teléfono*. Juventud (10 años).
 - *Los traspies de Alicia Paf*. Anaya (8 años).
- ROSSETTI, A. *El club de las chicas Robinson*. Alfaguara (10 años).
- SAURA, J. *Clara y las cerezas*. Galera (de 8 a 10 años).
- SEYVOS, FI y VAUGELADE, A. *El amigo del pequeño tiranosaurio*. Corimbo (de 5 a 6 años).
- THOMPSON, C. y WISHINSKY, F. *Onga Bonga*. Joven-tut (de 6 a 8 años).
- TURÍN, A y BOSNIA, N. *Arturo y Clementina*. Lumen (de 6 a 8 años).
- TURÍN, A.:
 - *Cañones y manzanas*. Lumen (de 6 a 8 años).
 - *Historia de bonobos con gafas*. Lumen (de 6 a 8 años).
 - *Historia de unos bocadillos*. Lumen (de 6 a 8 años).
 - *Las cinco mujeres de Barbanegra*. Lumen (de 6 a 8 años).
 - *Planeta Mary año 35*. Lumen (de 6 a 8 años).
 - *Rosa caramelo*. Lumen (de 6 a 8 años).
 - *Una feliz catástrofe*. Lumen (de 6 a 8 años).
 - *Violeta; Querida*. Lumen (de 6 a 8 años).
- UGIDOS, S Y VALVERDE, M. *Mi padre es ama de casa, ¿y qué?* Editores Asociados (8 años).
- URRUZOLA, M. J. *Guía para chicas*. Maite Canal Editora (12 años).
- VIZA, M. *Soy mayor*. Galera (de 6 a 8 años).
- WELLS, R.:
 - *Julia estate quieta*. Altea (de 8 a 10 años).
 - *Lucas y Virginia*. Altea (de 8 a 10 años).
- YEOMAN, J. *La Rebelión de las lavanderas*. Altea (de 6 a 8 años).

CATÁLOGO DE RECURSOS EN LA RED

- **GUÍA DE CUENTOS Y JUGUETES. LA IGUALDAD TAMBIÉN ES COSA TUYA.** DIRECCIÓN GENERAL DE LA MUJER DEL GOBIERNO DE CANTABRIA. Bajo el título “La Igualdad también es cosa tuya, la Dirección General de la Mujer de Cantabria presenta tres guías prácticas y útiles para identificar juegos, juguetes y cuentos no sexistas. Las tres guías proponen una amplia bibliografía para consultar:
 - Consejos para la compra de juguetes, videojuegos y juegos no sexistas.
 - Guía del juguete para la igualdad.
 - Guía de cuentos para la igualdad: literatura infantil y juvenil no sexista.http://www.mujerdecantabria.com/aula_documentacion/ampliar.php?Id=4422&Tipo=69
- **GUÍA DIDÁCTICA PARA MADRES Y PADRES. JUEGOS Y JUGUETES PARA LA IGUALDAD.** DIRECCIÓN GENERAL DE LA MUJER DEL GOBIERNO DE CANTABRIA. Guía que supone un recurso didáctico de apoyo para hacer un uso no sexista de juegos y juguetes. En ella, no sólo se analiza cómo detectar un juego o un juguete sexista, sino que se aportan propuestas alternativas de juegos y juguetes fundamentados en valores positivos e igualitarios, que favorecerán el desarrollo pleno de niñas y niños.
- **CONTAR CUENTOS CUENTA, EN MASCULINO Y EN FEMENINO.** MINISTERIO DE TRABAJO Y ASUNTOS SOCIALES. Los cuentos, las leyendas y las historias míticas permiten a mujeres y a hombres recuperar la capacidad de soñar y ayudan a comprender, en parte, nuestro entorno social. Esta publicación ha sido concebida para ayudar a madres, padres, profesorado y otras personas que participan del mundo de la educación a crear espacios en los que trabajar estas narraciones de forma crítica.
http://www.migualdad.es/mujer/publicaciones/catalogo/cuadernos_educacion.htm
- **GUÍA DIDÁCTICA PARA EL ANÁLISIS DE LOS VIDEOJUEGOS.**
<http://www.juntadeandalucia.es/institutodelamujer/-Coeducacion-html>
- **GUÍA PARA TRANSFORMAR LOS JUEGOS TRADICIONALES.** Recomendaciones para modificar juegos tradicionales y eliminar su carga sexista.
<http://www.juntadeandalucia.es/institutodelamujer/-Coeducacion-.html>
- **JUGUETES PARA NIÑOS, CRITERIOS PARA ADULTOS.** FUNDACIÓN CRECER JUGANDO. Guía orientativa para la compra y utilización de juguetes.
<http://www.crecerjugando.org/pdf/juguetesninios.pdf>
- **JUGUEMOS SIN VIOLENCIA Y SIN SEXISMO.** Campaña contra los juguetes bélicos y sexistas. Consejo de la Juventud de España.
<http://www.cje.org/C3/C1/Actividades%20y%20Campa%C3%B1as%20del%20CJE/Document%20Library/campanajuguemos.pdf>
- **POR TU IGUALDAD. CUENTOS Y JUEGOS.** Portal web que ofrece una gran variedad de cuentos y juegos con los que podemos trabajar la igualdad no solo de género, sino también racial, cultural, etc.
<http://www.portuigualdad.info/>
- **VALORES DE GÉNERO EN LA EDUCACIÓN DE NIÑAS Y NIÑOS. LOS JUEGOS Y JUGUETES.** Análisis de la transmisión de los roles de género a través del juego y el juguete.
<http://www.educacionenvalores.org/IMG/pdf/juguetes.pdf>

PÁGINAS RECOMENDADAS EN INTERNET

- **DIRECCIÓN GENERAL DE LA MUJER. GOBIERNO DE CANTABRIA.** En esta página oficial de la Dirección General de la Mujer del Gobierno de Cantabria podemos acceder a través del “AULA DE DOCUMENTACIÓN” a varios archivos descargables sobre educación, familia, violencia de género, trabajo, etc.
<http://www.mujerdecantabria.com/index2.php>
- **CEAPA, PÁGINA DE LA CONFEDERACIÓN DE ASOCIACIONES DE PADRES Y MADRES DE ALUMNAS Y ALUMNOS.** Página con material coeducativo, orientaciones metodológicas y actividades para padres, madres, alumnado y profesionales de la educación.
<http://www.ceapa.es/>
- **EDUCACIÓN EN VALORES. MI ESCUELA Y EL MUNDO.** Web de educación en valores con biblioteca, libros, artículos, guías y herramientas didácticas para la coeducación.
<http://www.educacionenvalores.org/>
- **EDUCARUECA.** Portal Web que en su apartado “COEDUCACIÓN” nos ofrece diversos artículos, dinámicas, cuentos, etc. que ayudan a trabajar el concepto de igualdad con niños y niñas.
<http://www.educarueca.org/spip.php?rubrique15>
- **EDUCASTUR.** Página oficial de la Dirección General de Políticas Educativas y Ordenación Académica y el Instituto Asturiano de la Mujer, presentada como un Blog. Permite acceder de forma sencilla y rápida a los artículos que nos puedan interesar, ya que estos se clasifican según su contenido (educación afectivo-sexual, violencia sexista, consejos educativos, formación al profesorado, etc.). Cada artículo contiene los enlaces necesarios para visitar el material deseado y poderlo descargar.
<http://web.educastur.princast.es/proyectos/coeduca>
- **INSTITUTO DE LA MUJER. MINISTERIO DE IGUALDAD.** En este Portal, se puede encontrar documentación relativa sobre lenguaje no sexista, recursos didácticos, publicaciones y vídeos, cuadernos de educación de personas adultas, salud, orientación, prevenir la violencia, interculturalidad, deporte, formación y sensibilización de profesorado y profesionales de la educación, etc.
<http://www.mtas.es/mujer/programas/educacion/materiales/index.htm>

FUENTES DOCUMENTALES

- ALBERDI, I. y MARTÍNEZ, L. *Guía didáctica para una orientación no sexista.* Madrid, Ministerio de Educación y Ciencia (MEC), 1998.
- BARTOLOMÉ, M. *La coeducación.* Madrid, Narcea, 1976.
- BETTELHEIM, B. *El psicoanálisis de los cuentos de hadas.* Crítica, Barcelona, 1979.
- BRONWYN, D. *Sapos y culebras y otros cuentos feministas: los niños de preescolar y el género.* Cátedra, Madrid, 1994.
- BROWNE, N. y FRANCE, P. *Hacia una educación infantil no sexista.* Morata, Madrid, 1988.
- BRULLET, C. y SUBIRATS, M. *La coeducación.* Madrid, Ministerio de Educación y Ciencia (MEC), 1990.
- CASHDAN, S. *La bruja debe morir. De qué modo los cuentos de hadas influyen en los niños.* Debate, Madrid, 2000.
- IGUALAN, Asociación Para La Promoción De La Igualdad De Oportunidades. *Uso no sexista del juego y el juguete.*
- TURÍN, A. *Los cuentos siguen contando: algunas reflexiones sobre los estereotipos.* Horas y horas, Madrid, 1995.
- MORENO, M. *Cómo se enseña a ser niña. El sexismo en la escuela.* Icaria, 1993.
- SEMINARIO DE EDUCACIÓN PARA LA PAZ, *Aprende a jugar, aprende a vivir.* Carpeta de la Campaña. SEDU-PAZ/APDH, 1991.